



“Muy significativamente, este año se repite una alineación astral idéntica a la de 1973 para el país. Es decir, el cosmos anuncia drástica transformación para Chile”.

abrumador de esta alineación Tierra, Saturno y Plutón en tensa geometría con el desatarse de las mayores crisis de la humanidad, como por ejemplo la Gran Depresión de los 30, la Primera y la Segunda Guerra Mundial, o la caída de las Torres Gemelas el 2001, fecha de la última alineación. La actual coincide con la crisis financiera internacional del 2009, el mayoritario descontento e impasse político de casi todos los países, y el gran salto chileno.

—¿Y qué sucede con Chile, concretamente, en relación a esas energías tensas?

—Resulta muy impresionante revisar las alineaciones planetarias de este momento de tan tajante cambio social, y descubrir el eje evolutivo de Chile: muy significativamente, este año se repite una alineación astral relacionada con Chile idéntica a la de 1973. Es decir, el cosmos anuncia drástica transformación para Chile: En la carta astral de Chile, Saturno se conecta con los nodos de la Luna, indicando la necesidad evolutiva, pero Saturno desafía esa necesidad de crecer, activando todos los obstáculos. De ahí la fuerza destructiva de lo que nos ocurre. Por supuesto que Chile en todas estas décadas ha madurado y crecido en sabiduría, los enemigos a muerte de entonces ya no lo son, simplemente discutimos, discrepamos, ya no nos mandamos matar como entonces.

—Enfrentar ese desafío energético no es broma.

—A comienzos de enero de una conferencia sobre las perspectivas astrológicas de 2010 y la llamé El Inquietante Rugido del Tigre, aprovechando que es el año chino del tigre. Me interesaba saber astrológicamente por qué los elásticos colectivos estaban tirantes, ya al límite de la ruptura.

—¿Y te preguntabas por dónde iba a ser la ruptura?

—Ya había sido la elección presidencial y naturalmente la interpretaba por ahí. El problema con la predicción es que no

nos alcanza la imaginación para concebir las maneras increíbles que tiene la realidad de hacer las cosas (risas). Siempre la sobrepasa (más risas): vino luego el terremoto.

—Pareciera que la llamada de la Tierra para muchos es a volver a empezar. Desde los que en estos 20 años han estado en el servicio público a los que ocuparán ahora esos puestos, o aquellos a los que se les cayeron las casas o se les destruyeron sus fuentes de trabajo.

—Para los compatriotas que están sufriendo agudamente estos costos, la recomendación es evidente: dejar el pasado atrás, confiar en la siempre reiterada generosidad de la vida, recordar que perder algo es siempre requisito previo a la realización de un sueño.

—¿Y qué dicen los cielos a las mujeres chilenas acerca del rol que les corresponderá en este momento?

—El rol de las mujeres crece exponencialmente en este cambio de era, porque en el planeta vivimos el retorno de lo femenino, una revaloración de todo lo olvidado por milenios en nuestra civilización desequilibrada en su obsesión masculina. La película más vista de todos los tiempos, Avatar, describe este reencuentro con belleza y profundidad insólitas. ¿Qué es lo femenino que retorna y atrae? ¿Cuáles son sus valores? La naturaleza y lo natural, el alma, el misterio, el sentimiento, la inteligencia emocional, el compartir, la igualdad y la intimidad, los vínculos, el amor, la vida misma, aquí y ahora... Para las mujeres chilenas, el mensaje cósmico es evidente: llegó la hora de creer al corazón, de erguirse con plenos poderes en la confianza en que la vida siempre, infaliblemente, está de nuestra parte. La mente, a cada cambio, vuelve a creer que no hay salida. Pero la vida, sin falta, nos sorprende de nuevo con una salida inesperada y bendita. Si queremos su infinita generosidad, hay un solo requisito: dar primero. ☼